



WARNING CONCERNING COPYRIGHT RESTRICTIONS

The copyright law of the United States (Title 17, United States Code) governs the making of photocopies, other reproductions, and reproductions of copyrighted material. Under certain conditions specified in the law, libraries and archives are authorized to furnish a photocopy or other reproduction. One of these specified conditions is that the photocopy or reproduction is not to be “used for any purpose other than private study, scholarship, or research.” If a user makes a request for, or later uses, a photocopy or reproduction in excess of “fair use,” that user may be liable for copyright infringement.

- Brooklyn Historical Society is not responsible for either determining the copyright status of the material or for securing copyright permission.
- Possession of a reproduction does not constitute permission to use it.
- Permission to use copies other than for private study, scholarship, or research requires the permission of both Brooklyn Historical Society and the copyright holder. For assistance, contact Brooklyn Historical Society at library@brooklynhistory.org.
- Read more about the Brooklyn Historical Society's Reproduction Rights Policy online: http://brooklynhistory.org/library/reproduction.html#Brooklyn_Historical_Society_Reproduction.

ADVERTENCIA RESPECTO A LAS RESTRICCIONES DE DERECHOS DE AUTOR

La ley de los derechos de autor de Estados Unidos (título 17, Código de Estados Unidos) regula la producción de fotocopias, otras reproducciones, y reproducciones de materiales cubiertos bajo la ley de los derechos de autor. Bajo ciertas condiciones especificadas por ley, las bibliotecas y los archivos están autorizados a crear fotocopias y otras reproducciones. Una de estas condiciones específicas es que la fotocopia o reproducción sea utilizada para propósitos de estudio privado, erudición o investigación. Si un usuario somete una petición para, o luego utiliza, una fotocopia o reproducción fuera del “uso justo”, ese usuario podría ser responsable de posibles infracciones a derechos de autor.

- La Sociedad Histórica de Brooklyn no es responsable de determinar la condición de derechos de autor del material o de obtener permisos de uso.
- La posesión de una reproducción no constituye permiso para utilizarla.
- Permiso para utilizar copias para propósitos fuera de estudio privado, erudición o investigación requiere permiso de Sociedad Histórica de Brooklyn y del titular de los derechos de autor. Para asistencia, comuníquese con Sociedad Histórica de Brooklyn a library@brooklynhistory.org.
- Para más información acerca de la política de derechos de reproducción de la Sociedad Histórica de Brooklyn, acceda a http://brooklynhistory.org/library/reproduction.html#Brooklyn_Historical_Society_Reproduction.

GUIDELINES FOR USE

This transcript is hereby made available for research purposes only. These oral history interviews are intimate conversations between two people, both of whom have generously agreed to share these recordings with the Brooklyn Historical Society archives and with researchers. Please listen in the spirit with which these were shared. Researchers will understand that:

1. The Brooklyn Historical Society abides by the General Principles & Best Practices for Oral History as agreed upon by the Oral History Association (2009) and expects that use of this material will be done with respect for these professional ethics.
2. Every oral history relies on the memories, views and opinions of the narrator. Because of the personal nature of oral history, listeners may find some viewpoints or language of the recorded participants to be objectionable. In keeping with its mission of preservation and unfettered access whenever possible, BHS presents these views as recorded.
3. Transcripts created prior to 2008 serve as a guide to the interview and are not considered verbatim. The audio recording should be considered the primary source for each interview. It may contain natural false starts, verbal stumbles, misspeaks, repetitions that are common in conversation, and other passages and phrases omitted from the transcript. This decision was made because BHS gives primacy to the audible

voice and also because some researchers do find useful information in these verbal patterns.

4. Unless these verbal patterns are germane to your scholarly work, when quoting from this material researchers are encouraged to correct the grammar and make other modifications maintaining the flavor of the narrator's speech while editing the material for the standards of print.
5. All citations must be attributed to the Brooklyn Historical Society:
 - Sepulveda, Ernesto, Oral history interview conducted by John D. Vazquez, November 6, 1974, Puerto Rican Oral History Project records, 1976.001.060; Brooklyn Historical Society.

GUÍAS DE USO

Esta transcripción queda disponible para fines investigativos únicamente. Las siguientes historias orales son conversaciones íntimas entre dos personas quienes generosamente han consentido a compartirlas con el archivo del Sociedad Histórica de Brooklyn e investigadores. Por favor escuche con la intención con que las entrevistas fueron compartidas. Investigadores deben entender que:

1. La Sociedad Histórica de Brooklyn se rige por los Principios generales y prácticas óptimas para historia oral como acordadas por la Asociación de Historial Oral (2009) y se espera que el uso de este material se lleve a cabo respetando estas éticas profesionales.
2. Cada historia oral depende de las memorias y opiniones del narrador. Dada la naturaleza personal de la historia oral, los oyentes podrán encontrar que algunas opiniones o lenguaje utilizado por los narradores es objetable. De acuerdo la misión de preservación y acceso ilimitado, cuando posible, la Sociedad Histórica de Brooklyn presenta estas opiniones tal como fueron grabadas.
3. Transcripciones creadas antes del 2008 sirven como guía a la entrevista y no son consideradas exactas. El audio debe ser considerado recurso principal de esta entrevista. La transcripción puede incluir comienzos falsos, tropiezos verbales, pronunciaciones

incorrectas y repeticiones comunes en conversación. Esta decisión ha sido tomada ya que la Sociedad Histórica de Brooklyn da prioridad a la voz hablada y también porque algunos investigadores encuentran información valiosa en estos patrones verbales.

4. A menos que estos patrones verbales sean pertinentes a su trabajo investigativo, se les exhorta a los investigadores a que corrijan la gramática y hagan otras modificaciones cuando citen, manteniendo el estilo de oratoria del narrador mientras editen el material para los estándares de escritura.
5. Todas las citas deben ser atribuidas a la Sociedad Histórica de Brooklyn:
 - Sepulveda, Ernesto, Entrevista de historia oral realizada por John D. Vazquez, 6 de noviembre de 1974, Registros de proyecto puertorriqueño de historia oral, 1976.001.060; Brooklyn Historical Society.

Oral History Interview with Ernesto Sepúlveda / Entrevista de historia oral con
Ernesto Sepúlveda

Puerto Rican Oral History Project records / Registros para Proyecto Puertorriqueño
de Historia Oral, 1976.001.060

Interview conducted by John D. Vazquez on November 6, 1974 en Brooklyn,
New York / Entrevista realizada por John D. Vazquez el 6 de noviembre de 1974 en
Brooklyn, Nueva York

VAZQUEZ: ¿En el 1926 llegó usted?

SEPULVEDA: Si señor.

VAZQUEZ: ¿Y usted vino en barco?

SEPULVEDA: Yo vine en barco en el San Jacinto.

VAZQUEZ: ¿Y a donde vino a vivir?

SEPULVEDA: Vine a vivir el 474 de Lafayette Avenue.

VAZQUEZ: ¿Al lado de donde es eso?

SEPULVEDA: Eso es al lado de Bedford.

VAZQUEZ: ¿En una casa privada o?

SEPULVEDA: En una casa de cuatro pisos.

VAZQUEZ: ¿Cuatro pisos? ¿Había otros puertorriqueños ahí?

SEPULVEDA: Si. Estaba Ramón Colón, vivía en el otro edificio. Eran dos edificios. 474 y
476 porque era el que le seguía, vivía la familia de la esposa de Ramón Colón la mama
de Juanita la esposa.

VAZQUEZ: ¿Esa era la mama de Joaquín y Jesús Colón?

SEPULVEDA: No. Sí, sí, era la mama de Jesús y de Joaquín.

VAZQUEZ: ¿Y cuánto tiempo vivió ahí?

SEPULVEDA: Ahí viví como año y media a dos años.

VAZQUEZ: ¿Y cuándo vivió allí consiguió trabajo?

SEPULVEDA: Al segundo día de llegar a este país empecé a trabajar en una fábrica de pega Arabol Manufacturing Company en 156 de Nostrand Avenue eso es cerca de Park Avenue. Allí trabajé 7 años. Entonces yo había aplicado para el departamento de policía para ser un policía, y pase los exámenes y estaban investigándome, fueron a investigarme a la fábrica y en ese tiempo estábamos en la situación de la depresión y el manager me llamó y me dijo que como yo era forman en esa fábrica y había otro que había sido forman pues tenían que darle lay-off al otro porque había que cerrar la fábrica del departamento de él —por tanto en vez de darle lay-off a Jack Seigler al forman que era antes me llamaron y me dijeron que yo cogiera como vacaciones las dos semanas que esperaba que me llamaran porque el departamento de policía le habían dicho que me habían hacer policía en dos semanas. Me dieron lay-off y de esa pues ya estaba la depresión en la fuerte y busqué trabajo mientras me llamaban para la policía y se hizo difícil y la policía era el alcalde LaGuardia nos dijo que no había dinero para el presupuesto de llenar vacantes en la policía, y esperamos y esperamos y pasó el tiempo y cuatro años de nuestra lista que caducó y entonces ya yo tenía más de 24 años y no pude volver a re-enlistarme para la policía. Y mi trabajo de policía se quedó en el frío, nunca me llamaron.

VAZQUEZ: Pero usted tuvo trabajando—después que le dieron ese lay-off—

SEPULVEDA: Yo estuve como uno o dos meses sin trabajo, sin ayuda de nadie. Solo que como vivía con el suegro y la suegra pues ellos nos ayudaban. Ya yo era casado y tenía la primer nena y este en eso pues no habían otras que encontrar. Solicité en una fábrica de zapatos pero que me pagaban \$14 que era lo único que pagaban. Pero había que vivir y no había ningún departamento en aquellos tiempos que ayudaran a nadie. En ese tiempo no había. Ni employment insurance ni Social Security ni el relief.

VAZQUEZ: ¿No habían puertorriqueños en la comunidad que ayudaran?

SEPULVEDA: No, no había. Todo estaba para que nos ayudaran. Pase un tiempo ganando una miseria de 14 pesos y lo que me especialicé en una máquina de antes zapatos. Entonces pude conseguir mejor salario. Allí estuve trabajando hasta que me di cuenta

que en la fábrica de zapatos cuando necesitaban hacían mucho trabajo—y teníamos mucho overtime—en lo que se llenaban de materiales entonces teníamos que coger dos o tres semanas sin trabajar. Por ese tiempo me mando el departamento de subway que si quería trabajar temporaremente en el subway en los booth cambiando—dando cambio a la gente por cuatro meses—entonces allí también esa misma semana recibí notificación del departamento de parques que si yo quería trabajar como un semi-policía en la playa de Coney Island por el tiempo de verano y siendo los dos en distintas horas acepte los dos. El del subway que empezaba a las 9 hasta las 3 de la mañana. Y dormía desde las 3 de la mañana hasta las 8 que iba a Coney Island que iba a ser policía. Trabajaba en Coney Island hasta las 2 de la tarde. Quiere decir que pude mantener los dos trabajos a la misma vez—que no ganaba mucho pero me ayudaba por 4 meses. Entonces de allí yo conseguí una carta de St. Vincent Hall de un amigo que conseguí allí recomendándome a una fábrica de Pfizer. Entonces en esa fábrica trabajé año y medio y ya yo había estudiado también en la Bedford YMCA en el mil ciento diez de Bedford Avenue un curso de mecánico de automóviles completo. Incluyendo principio de automóvil. Reparación de automóvil, reparación de batería y matching shop—o sea torno—soldador eléctrico. Cuando vino la guerra yo apliqué al Navy Yard y allí estando trabajando en Pfizer me aceptaron y entonces y quité del trabajo Pfizer y me fui al Navy Yard que trabaje 3 años.

VAZQUEZ: ¿Hasta qué año trabajo en el Navy Yard?

SEPULVEDA: Hasta el 1945.

VAZQUEZ: ¿Y trabajó—antes en Pfizer de que año a que año?

SEPULVEDA: Trabaje como del 41 al 42. Ya la guerra estaba. Había empezado.

VAZQUEZ: Y antes de eso trabajaba—

SEPULVEDA: En la fábrica de zapatos.

VAZQUEZ: Y la de pega—

SEPULVEDA: Trabajé desde que yo vine, porque yo vine a vivir a casa de un cuñado con mi esposa.

VAZQUEZ: ¿Está vivo?

SEPULVEDA: No se murió. En la casa 474 de Lafayette que era un apartamento de 8 cuartos y vivíamos ellos y nosotros y hacíamos los gastos del apartamento con las dos familias.

VAZQUEZ: ¿Él lo llevo?

SEPULVEDA: El me llevo al segundo día de haber llegado de Puerto Rico me llevó. Y como yo sabía ya bastante inglés porque en aquel tiempo—

VAZQUEZ: ¿Cómo sabía inglés?

SEPULVEDA: En Puerto Rico todas las asignaturas eran en inglés menos la gramática en español. Y cuando yo vine de allá yo sabía inglés que no tuve que pedir ayuda de nadie que me tradujera ni me hiciera nada. Enseguida me dieron el trabajo.

VAZQUEZ: ¿Y usted en algún caso encontró que eran perjudicial?

SEPULVEDA: En ningún momento en cincuenta años que yo tengo, nunca yo fui rechazado o noté que porque fuera puertorriqueño este—me perjudicara. Siempre en todos los sitios trabajé y hasta hoy gracias a Dios muy contento de vivir aquí y de ser un buen americano.

VAZQUEZ: ¿No tuvo nunca entonces ninguna dificultad?

SEPULVEDA: Nunca.

VAZQUEZ: ¿Cuando usted estaba en el 1926 que usted llegó y en el 1940 usted estuvo en algún club?

SEPULVEDA: Sí cuando yo vine de Puerto Rico nosotros los hispanos que habíamos éramos muy pocos que cuando se hacía una fiesta casi todos esos puertorriqueños estaban en la fiesta. Nos decidimos que en vez de hacer fiestas en las casas consiguiéramos un sitio y fundamos un club social que le pusimos el nombre de El Centro Social Hispano. Estaba en Hart St. en esta misma calle que yo vivo y Broadway.

VAZQUEZ: ¿En qué año fue eso?

SEPULVEDA: Bueno eso sería como en el 1928 o el 1929.

VAZQUEZ: ¿Y quién eran los miembros?

SEPULVEDA: Manuel Escalera, los muchacho [ininteligible] que vinieron de Puerto Rico en ese tiempo, este—en ese tiempo había también otro club que era el Casino Puertorriqueño en Borough Hall.

VAZQUEZ: ¿Por dónde era?

SEPULVEDA: Ese yo no sé dónde era. Había otro el Centro Cívico. Pero nosotros fundamos esa asociación con intención de encontrarnos todos los familiares y los amigos por eso lo hicimos aquí en esta sección. Era un club social.

VAZQUEZ: ¿Social solamente?

SEPULVEDA: Sí.

VAZQUEZ: ¿Quién era el presidente?

SEPULVEDA: El presidente era Manuel Escalera.

VAZQUEZ: ¿Él está vivo?

SEPULVEDA: Él está vivo en Puerto Rico. Y yo era el tesorero. El secretario era el señor Clavel que murió hace poco en Ponce. Entonces también fui miembro de un club democrático este americano situado en el 590 de Gates Avenue.

VAZQUEZ: ¿Cómo se llamaba?

SEPULVEDA: Era American Democratic Club. Que también.

VAZQUEZ: ¿En qué año fue eso?

SEPULVEDA: Bueno eso era más o menos para el 34 o el 35.

VAZQUEZ: ¿El único puertorriqueño era usted?

SEPULVEDA: Sí el único. Lo mudaron después aquí en Tompkins Avenue sabe un club americano que había ahí democrático americano al lado del pawn shop, ese era ese mismo club que lo mudaron ahí. Yo seguí siendo miembro ahí. Pero cuando fui elegible para el departamento de policía y pasaron los cuatro años y no me llamaron yo fui donde los principales de este club que yo era miembro y solicité que si me daban una ayuda de recomendaciones, y mandaron una recomendación al cuartel general y este era el ejecutivo de este club era un político que era senador, no

recuerdo el nombre de él. La cuestión es que me dio la carta de recomendación, fui allá y allá me dijeron que como ya yo tenía más de 30 años y ya la lista había caducado no tenía ninguna oportunidad. Y eso lo sabía yo sin que ellos me lo dijeran, pues pensé que me desilusiono de ser miembro de ese club y no volví más. Cada rato recibo tarjetas invitándome para mitines de asamblea pero no he vuelto más donde ellos.

VAZQUEZ: ¿Usted conoció a Carlos Tapia?

SEPULVEDA: Conocí a Carlos Tapia y conocí a Louis Weber.

VAZQUEZ: ¿Quién era Carlos Tapia? Cuál es la impresión que usted tiene.

SEPULVEDA: Él fue un buen puertorriqueño. Luchó mucho por el grupo puertorriqueño que había aquí en Brooklyn, pero quien más bien estaba estacionado aquí en Brooklyn en Borough Hall y la calle de Columbia que era donde más o menos se quedaban la mayor parte de los que venían de Puerto Rico porque allí era una calle de puerto de barco y la mayor parte de esa gente se quedaban allí y él siempre estaba en ese grupo. Él era un hombre de la raza de color, alto y bastante enérgico en tratar de conseguir ayuda para los puertorriqueños que necesitaban. Weber estaba en las mismas condiciones. Conocí también a los cuñados de Ramón Colon, que era Jesús y parece que Joaquín. Ellos eran republicanos. Yo era demócrata pero eso no nos afectaba para hacer amistad y visitarnos. Y cuantas veces ellos necesitaban ayuda de mi parte pues los ayudaba como si yo necesitaba ir donde ellos. El asunto de la política no nos afectaba a nosotros.

VAZQUEZ: ¿Y hablo muchas veces con Louis Weber por ejemplo?

SEPULVEDA: Con Louis Weber no hable mucho.

VAZQUEZ: ¿No lo conocía?

SEPULVEDA: Hable mucho también que era de apellido Negrón, que era amigo de Weber y fue por el que yo conocí a Weber y a Tapia. Era Vicente Negrón que era muy amigo mío. Por cierto yo aprender a guiar automóvil en 1928.

VAZQUEZ: El guiaba a Louis Weber.

SEPULVEDA: No el guiaba su automóvil pero era amigo de él también. Siempre estaba en esa evolución de encontrarse con él.

VAZQUEZ: Pero Weber descubrimos que era el primer millonario puertorriqueño—

SEPULVEDA: Si porque él se dedicó—

VAZQUEZ: Era banquero—

SEPULVEDA: Él se dedicó al gambling de los números—tú sabes—

VAZQUEZ: Él era el primer banquero.

SEPULVEDA: Si él era banquero.

VAZQUEZ: Cuatro millones y medio—

SEPULVEDA: Si, él fue el que estuvo en el asunto aquel [inaudible]. Y juro que él no conocía.

VAZQUEZ: Al comisionado de sanitation—

SEPULVEDA: Aja.

VAZQUEZ: Se creía que le estaba haciendo un bien—

SEPULVEDA: Y si—lo—sin embargo lo enjuiciaron por perjurio.

VAZQUEZ: Y estuvo tres años. Cinco le echaron—La hermana de él vive aquí en Smith Street.

SEPULVEDA: Había otro que era—no recuerdo que era un trigueño pero yo creo que era americano—que estaba en el asunto ese con Weber, y con Tapia pero no me recuerdo el nombre de el—

VAZQUEZ: Armando Reyes? ¿Bueno cuando usted llegó en el 1926 habían negocios latinos, por aquí?

SEPULVEDA: Bueno aquí se acostumbraba que solamente había un—lo que yo aprendí a nombrar aquí una bodega que es una tienda de víveres en Puerto Rico, pero aquí le llamaban bodega porque eso vino de los cubanos que empezaron aquí. Esas bodegas o mejor dicho colmados en Puerto Rico, el dueño de este establecimiento venía a las casas de los puertorriqueños entre ellos a la casa nuestra a hacer una nota de lo que

uno necesitaba durante la semana y después venía con esa nota con la mercancía. Él se llamaba Miguel Tejera.

VAZQUEZ: ¿El primer bodeguero? ¿Era cubano?

SEPULVEDA: Sí. Era cubano.

VAZQUEZ: ¿A dónde estaba situado?

SEPULVEDA: Estaba en la calle Pineapple en Borough Hall y Orange por ahí ay calles que las llaman frutas—

VAZQUEZ: Si yo vivo por ahí.

SEPULVEDA: Pues allí era la bodega de él. Y él tenía un hermano que tenía finca en Cuba, ellos producían esos materiales de vianda y las embarcaban aquí esa bodega entonces el distribuía esos materiales.

VAZQUEZ: ¿En qué año era eso?

SEPULVEDA: Bueno en el 1926 que yo vine él era quien traía la compra.

VAZQUEZ: ¿Oh entonces el venía a las casas?

SEPULVEDA: Él venía a las casas, tomaba la nota y después se iba con un hermano y traía esas notas y cobraba esas notas.

VAZQUEZ: Eso era que el venía a los lugares puertorriqueños.

SEPULVEDA: Así era que empezaba. Era la única que había. Y después yo oí decir que habían puesto otra que la llamaban La Latina ahí en Sands Street.

VAZQUEZ: Esa era española, de los hermanos Rodríguez. César.

SEPULVEDA: Aja. Eso. Bueno esa fue la segunda. Después cuando yo termine porque me dieron temporáneamente el trabajo como soldador eléctrico entonces yo, desde la primera semana que empecé a trabajar allí me dije si yo en Pfizer con 35 pesos podíamos vivir porque yo no puedo guardar un algo para un futuro pensando en la depresión que acabamos de terminar con nosotros y economizar algo cosa de que cuando dieran lay-off porque era temporero por la guerra, tener algo algún dinero acumulado. Fui a la oficina del Navy Yard y pedí que me dedujeran la cantidad de \$37.75 todas las semanas para comprar un bono de guerra de 50 pesos y eso fue todas las

semanas que yo recibía mi bono además del balance del dinero que era bastante \$75, \$78, además del dinero del este, y cuando terminó los tres años que trabajé allí, tenía 5 mil pesos y me decidí a poner un negocio por mi cuenta.

VAZQUEZ: ¿En qué año?

SEPULVEDA: En el 1946. Acabándose la guerra. Y este le compré el negocio de Cecilio Rivera que el había aplicado para una licorería y me decidió venderme la bodega, o el colmado. Ese colmado lo estuve trabajando desde el 27 de febrero del 1946 hasta marzo del 1969. En ese tiempo ya yo tenía 65 años y como yo pagaba el seguro—el Social Security—pues me jubilé y desde ese tiempo yo estoy.

VAZQUEZ: ¿Y qué hizo con el negocio lo vendió?

SEPULVEDA: El negocio lo tuve allí hasta que vino el departamento, o el gobierno municipal y cogió el sitio para hacer el hospital Greenpoint que está en construcción. Ellos, el real estate de aquí. O sea el gobierno municipal cogió la casa que era mía y yo entonces liquidé siendo ya de la edad de 65 años, y no me pasaron nada durante de ese transcurso, gente rateros y joloperos, que en vez de mudarla a otro sitio la liquidé y me retire hasta la fecha. Entonces como dije antes cuando compre el colmado de Cecilio Rivera decidimos que no había ninguna asociación puertorriqueña comercial entre Cecilio Rivera, Inocencio Vega, Almodóvar, Rafael Almodóvar, Latorre—

VAZQUEZ: ¿Paulino la Torre?

SEPULVEDA: Paulino Latorre éramos cinco comerciantes y fundamos la asociación con el nombre de Puerto Rican Merchant Association, con la intención que no fuera solamente para grocery sino para cualquier negocio comercial. Ellos me eligieron a mi presidente en esta Puerto Rican Merchant Association que yo fui por cinco años con buenos éxitos, levantando esta organización ayudamos en un año conseguimos que todos los vendedores al por mayor materiales para hacer canastas y regalar al público pobre. Hubo un caso que hubo un fuego y se quemaron cinco y la Puerto Rican Merchant Association sirvió ayudando y consiguiendo fondos para ayudar a esas personas. Todas esas casas sucedieron mientras yo era presidente de la

asociación. Después de eso hubo otras manos de las que yo ya no trabajar más con ellos. Y el resultado es que creo que existe la organización y tienen la oficina en el hotel granada. También siendo miembro de la Puerto Rican Merchant Association o mejor dicho presidente me nombro el alcalde Impellitteri como presidente de la organización para ser miembro de una—de un club para ayudar a los puertorriqueños.

VAZQUEZ: ¿Usted está hablando The Mayor's Committee?

SEPULVEDA: Aja —de Mayor's Committee of Puerto Rican affairs.

VAZQUEZ: In 1951?

SEPULVEDA: En el 1951.

VAZQUEZ: By Mayor Vincent R. Impellitteri?

SEPULVEDA: Right, él era el alcalde y tengo ese diplomita o ese papel que prueba que yo fui miembro de ese comité. Este comité era compuesto de comerciantes conocidos, el periódico de la Prensa que en aquel tiempo existía y los comisionados del municipio de Nueva York. El policía, sanición, el de fuego, todos esos eran miembros de este comité para puertorriqueños. Ese comité duro mientras el alcalde Impellitteri existió como alcalde.

VAZQUEZ: ¿El alcalde Impellitteri ayudaba al puertorriqueño?

SEPULVEDA: Sí. Él fue el que insistió en hacer un comité para ayudar a personas que estuvieran necesitadas y para puntas de comunicación y tratar de ayudar al puertorriqueño. Después fue que vino Wagner—y no se ocupó más del asunto y se acabó el comité ese.

VAZQUEZ: ¿Cuando usted llegeo al vecindario donde vino a vivir que clases de gente vivían en el vecindario?

SEPULVEDA: El vecindario se componía de italianos, judíos, alemanes, pero más italianos.

VAZQUEZ: ¿Y no molestaban?

SEPULVEDA: No, no había discriminación de raza.

VAZQUEZ: Habían algunos políticos que ayudaban a los puertorriqueños que usted se acuerde entre el 1926 y—

SEPULVEDA: Bueno actualmente eso sería allá donde estaba el grupo grande de—

VAZQUEZ: ¿De Columbia?

SEPULVEDA: Aquí sí. Pero yo digo en Manhattan. Allí era donde más habían y claro está que el político busca donde más hay.

VAZQUEZ: Además del negocio de Tejeda había algún negocio alrededor de donde usted vivía que fuera latino, puertorriqueño mayormente.

SEPULVEDA: Bueno sí, había una botica, allí cerca había una farmacia que le decían la farmacia latina.

VAZQUEZ: ¿En dónde?

SEPULVEDA: En Sands Street. Había una barbería de un cubano que le decían el loco que era también un banquero.

VAZQUEZ: ¿Usted conoció a Felipe Medina? El trabajo también como barbero—

SEPULVEDA: No.

VAZQUEZ: ¿Que otros negocios habían que usted se acuerde?

SEPULVEDA: Por allá, o por acá.

VAZQUEZ: Puertorriqueños.

SEPULVEDA: Puertorriqueños, por aquí no había ningún negocio puertorriqueño.

Solamente empezaron a surgir las bodegas como nosotros les llamamos, entre ellas la que yo tenía que había sido de Cecilio Rivera. Y la de Hermelindo Justiano.

Después empezaron a venir más puertorriqueños y hubo la de Villamir.

VAZQUEZ: ¿Quién era Villamir?

SEPULVEDA: Villamir era un señor que tenía una bodega aquí en Floyd y Tompkins.

VAZQUEZ: ¿Para qué año?

SEPULVEDA: Mas o menos para ese tiempo, 1946. Estoy hablando de esa misma época—

Inocencio Vega—que creo que todavía tiene esa bodega en Franklin St. por allá en

Kent y ese es un old timer como decimos nosotros. Entonces—pues mi niña siguió

creciendo y tuve otro niño que se criaron aquí y los dos están casados. Últimamente

tuve otra niña que ya ahora es maestra bilingüe.

VAZQUEZ: Dígame una cosa usted puede comparar o encontrar diferencia entre la personalidad puertorriqueña cuando usted llegó aquí y la de ahora—¿ahora hay otra personalidad o son iguales? ¿Cuál es la diferencia?

SEPULVEDA: Completamente distintas. Podemos contar como dice del 1926 hasta el 1940 era un grupo con los que yo me misturaba podemos decir—o asociaba—de gente tranquila que el departamento de policía no sabía ni que existían los puertorriqueños, porque eran puertorriqueños que eran responsables, honrados, trabajadores, buen trabajador que las fábricas cuando uno decía que era puertorriqueño le daban trabajo porque ya teníamos el orgullo del que trabajaba aguantaba su trabajo, era responsable y era una persona que no le gustaba faltar y todo eso hizo un carácter del puertorriqueños de ese tiempo de que era bienvenido a los sitios donde trabajaba. También en aquel tiempo uno podía dormir hasta—nos íbamos cuando hacía calor al parque Prospect Park o a cualquier sitio hasta horas tardes en la noche sin el peligro de que nadie viniera a afectarnos. Ahora yo no digo que sean los puertorriqueños en general después después ese año del 40 que vino la guerra número dos y que hubo una transformación de la sociedad del público en general vinieron muchos puertorriqueños de allá.

[Entrevista interrumpida.]

SEPULVEDA: Hablábamos de los barcos que venían en aquel tiempo. Cuando yo vine estaba el Puerto Rico que no era muy grande. Estaba el San Jacinto que era un barco grande y cómodo, de lujos de pasajero y el Nuevo Coamo, pero ya para esta época del 1940 ya estos barcos no habían, solamente había un barco que usaban para cargas y que venían pasajeros en ese barco que lo llamaban Marine Tiger. En ese barco el pueblo de allá pobre buscaba donde conseguir mejor trabajo, pues naturalmente que mejor que Nueva York que no tenías que buscar papelería para entrar porque eran ciudadanos puertorriqueños como yo también lo era, y vino mucha gente de Puerto Rico y mucha de estas gentes no eran responsable y ni tenían el orgullo como nosotros los que estábamos aquí, de pensar que cada uno de

nosotros era un representante del pueblo de Puerto Rico para que Puerto Rico tuviera un buen nombre ante los americanos y nos portáramos decentemente y responsable. Y este grupo ya vino desbandado sin ese orgullo que produjo muchos contratiempos con la policía, no digo que fueran todos pero entre ellos vino gente sin escrúpulos para vivir a su manera sin tener como podríamos decir esta responsabilidad. No era como el grupo de nosotros si traíamos una victrola y poníamos un disco, lo poníamos moderado para oírlo aquí no que salieran esas voces por ventanas. Estos venían sin freno la mayor parte de ellos—no le importaba quien vivía al lado y no le importaba si tiraban el periódico por una de las ventanas de los otros pisos—quiero decir que este grupo de nosotros teníamos un freno de representar cada uno de Puerto Rico mientras este grupo que vino desbandado, no todos pero muchos, no pensaban en la consecuencia ni en el nombre del puertorriqueños. Y claro hoy en día pues tenemos una gran colonia puertorriqueña aproximadamente casi un millón de puertorriqueños, que nuestros hijos de esa etapa son gentes adultas que han estudiado y que son responsable y que representan en una manera u otra el gobierno, trabajando con el gobierno o con instituciones privadas que son los hijos o los nietos de los que vinimos en aquel tiempo y que conservan siempre ese orgullo y esa responsabilidad. También han venidos otros de Puerto Rico y siguen yéndose y esta gente que vino en ese tiempo economizaron cierta cantidad de dinero para irse ahora a vivir a Puerto Rico con su pensión que se la han ganado y viven tranquilos y felices allá.

VAZQUEZ: ¿Qué clase de organización o unión hay hoy en día entre la comunidad puertorriqueña?

SEPULVEDA: ¿Dice los puertorriqueños de aquí y los de allá?

VAZQUEZ: ¿No—los puertorriqueños en general? ¿Hay unión entre los puertorriqueños hoy en día?

SEPULVEDA: Yo creo que sí, porque la manera que una sociedad se une uno con los otros vamos a decir que es primero la religión, otro factor es la política y este—sobre todo la

más que una son las organizaciones—unos con otros y claro también la fricción de otra nacionalidad que tienden a postegar al puertorriqueño hace que el puertorriqueño se una más como pasa por ejemplo en las naciones. Que una nación puede tener muchos grupos en su país que no estén de acuerdo el uno con el otro pero si viene otra nación a pelearlo entonces todos estos grupos olvidan todos los tirantes que tienen dentro de ellos—se unen para combatir al enemigo.

VAZQUEZ: Y usted cree que el puertorriqueño ahora—

SEPULVEDA: Y yo creo que el puertorriqueño ahora sí. Como está ahora en número de población grande que sí que ay movimiento y ayuda—y usted ve que por ejemplo en un maratón para los niños lisiados de Puerto Rico usted ve como el pueblo puertorriqueño acude con mucho o con poco—pero acuden y ayudan. Eso demuestra que el puertorriqueño se ayuda y lo mismo en la política usted ve como uno con los otros no importa de qué partido es si es puertorriqueño siempre tiende a darle su voto sea lo que sea porque es puertorriqueño y eso me hace creer a mí que el puertorriqueño se une, se ayuda.

VAZQUEZ: ¿Nos gustaría hacer unos comentarios sobre lo que usted crea que deben saber—?

SEPULVEDA: Bueno yo creo que un Puertorriqueño no importa en qué año haiga venido si ahora o hace 50 años debe tener como orgullo de pensar que cada uno de nosotros somos un representante de la isleta de Puerto Rico. Que si somos representantes tenemos que conducirnos en la sociedad como debe ser y de esta manera en un futuro según va creciendo el pueblo puertorriqueño aquí, me supongo que Nueva York es la ciudad más grande que tiene el pueblo de Puerto Rico, aunque haya que cruzar esas inmensas millas de aguas que para llegar aquí, yo creo que debemos de poner en alto siempre nuestro nombre. Que un puertorriqueño no debe negar que es puertorriqueño aunque haya venido 50 años atrás y si tú quieres te puedo decir unos versos de Puerto Rico. ¿Te los digo?

VAZQUEZ: Como no—

SEPULVEDA: Jíbaro soy,

abierto mi bohío de par en par recibo
 en hospedaje al campesino que tras largo viaje
 albergue busca bajo el techo mío.

De un cedro que da sombra en mi plantillo
 con su sombra salvaje de su follaje
 mi tiple fabriqué y en su cordaje acompaño
 los versos del hastío.

Yo mi machete que no pudo quebrantar lanzas en
 combates rudos por el antiguo pabellón puertorriqueño
 ya solo me entusiasma mi caballo, el seis nativo,
 el valeroso gallo, y la jíbara hermosa que es mi ensueño.

Jíbaro siempre soy,

mas cierro mi bohío donde otras veces te brindé
 hospedaje, porque me largo lejos de la quietud
 del previo mío—del cedro aquel orgullo de plantillo
 suntuoso pebetero que el paraje perfumaba
 hindiose en homeja por la violencia del huracán impío
 junto al viejo machete mi tiplinfundo
 suelto mi paladín de tabanquera
 aparejo a relámpago
 doy un beso a mi jibara hermosa y hechicera
 y a combatir me lanzo para combatir por el amor de
 mi patria y mi bandera.